



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo 16 de mayo de 1937.

Núm. 191

SOLDADO: Ve en tu camarada un hermano que lucha por engrandecer a su madre patria, que es la madre de todo el que lucha por nuestra República.

Si la unión no existe la victoria se hará esperar, con el perjuicio de todos

HERMANOS TODOS

Hay un principio humano y lógico que dice: «En el dolor y en la muerte, se hermanan los hombres.» Nada tan cierto como esto.

Pero bien, hay algún dolor mayor que una guerra, y una guerra como la nuestra, en donde vemos caer por el suelo, nuestro orgullo unas veces, nuestras intimidades otras y cuando no? nuestro amor, nuestro entrañable amor a nuestros seres más queridos.

Lo que nos costó muchos sacrificios y muchas privaciones, lo vemos hoy destrozado y roto, por la barbarie crónica de quienes no sintieron por el pueblo más que desprecio y odio.

Ante esos atropellos injustos, muchos hombres nos unimos momentáneamente, pero no es eso, hay que hacer más, mucho más.

Esa unión no puede ser momentánea ni menos recelosa.

Nuestra unión, esa que nace del dolor y el esfuerzo de una vida de peligro y zozobra, tiene que ser sana y honrada, sin trabas de ninguna clase, ni velos que cubran la verdad de cierta insinceridad que se deja entrever muchas veces.

Si en un momento de peligro no dudamos arriesgar nuestra vida por salvar la de nuestros camaradas aunque este recelo se manifestase antes, ¿por qué después puedes subsistir tal desconfianza cuando todos en un fuerte lazo debemos estar hermanados para con esto beneficiar más a nuestra digna y noble causa?

Estamos haciendo una guerra en contra de unos hombres, que una de sus mayores debilidades es la hipocresía.

¿Podemos nosotros igualarnos a ellos?

¡No; de ninguna manera!

Por la guerra, por terminarla cuanto antes, tenemos que dejar a un lado recelos mezquindades y absurdidades que no hacen más que perjudicarnos.

La hermandad sincera y franca nos dará el triunfo definitivo.

¡Viva la unidad del frente que nos dará la victoria!

NUESTRA BRIGADA

(Viene de la segunda página)

tos, y de tal forma nos habíamos acostumbrado a la Sierra que nadie demoraba su permiso. Todos traían su alma herida, en Madrid y en otros pueblos presenciaban los horrores que los aviones del crimen habían perpetrado; todos volvíamos con el ánimo y valor más reforzado para la lucha.

Semanas enteras corrían en las avanzadillas cada uno firme en su puesto y bien disciplinado. En los chozos, gratos recuerdos tendríamos de ellos, y más los ex analfabetos que fué donde dejaron de pertenecer a esta clase; nunca hubieran aprendido en las ciudades, en los pueblos, y sin embargo en la Sierra aprendieron.

Por caminos escabrosos y senderos encharcados han ido siempre risueños a cumplir con su misión a los parapetos. Fuertes como el metal más duro, pocas bajas nos causaron los hielos, las ventiscas, las lluvias, aunque hubo noches que a más de uno le daba la «risa» tiritona producida por exceso de frío. Todos estos soldados reconocen la necesidad de un descanso al igual que sus jefes que también se le tienen merecido, pero también saben las necesidades que la guerra exige y cuando este descanso no puede efectuarse se conforman con exclamar: «Ya vendrán tiempos mejores».

¡Viva nuestra Brigada!

Luciano ENCINAR
(Del 4.º Batallón.)

Lo que hay que hacer para ganar la guerra

Por Julián VIANA

1.º Que cesen las diferencias que existen entre las Organizaciones Obreras, uniéndose todos y refundiéndose en una sola Organización, no ocupándose de política para nada, a excepción de lo que se refiera a la legislación del trabajo, teniendo todos los obreros, dentro de sus Sindicatos, los mismos derechos y deberes, (cualquiera que sea su significación política).

2.º Todos los partidos políticos del Frente Popular, cesarán en sus campañas políticas e idealistas, no creando al Gobierno dificultades de ninguna clase hasta que no termine la guerra, una vez terminada esta, será la ocasión de defender cada uno el ideal del partido a que pertenezca por los medios que sean necesarios y de acuerdo siempre con los dirigentes del mismo.

3.º Establecer durante la actual campaña una disciplina férrea en el Ejército, pues sin disciplina no es fácil ganar la guerra a un enemigo perfectamente disciplinado por el terror; por lo tanto nosotros que voluntariamente estamos desde el primer momento al servicio de la causa, en una lucha a muerte donde nos estamos jugando la libertad nuestra y de nuestros hijos, tenemos que tener mucha más disciplina que ellos, puesto que es un acto voluntario el que realizamos, que está perfectamente de acuerdo con nuestros ideales de toda la vida.

4.º Tenemos que comprender que la disciplina no es servilismo, es respeto mutuo, teniendo en cuenta que en nuestro Ejército el Jefe y el Oficial se formó, en la inmensa mayoría, del soldado y del obrero, y estos son precisamente los que conviven y alternan con sus subordinados siendo en todo momento más que un superior un camarada, por lo tanto es deber de todos el respetarlos y obedecerlos, pues se hacen obedecer por la persuasión y la razón, no por el terror.

5.º Es preciso que en la retaguardia todos los hombres útiles y jóvenes sean sustituidos por los camaradas que por su constitución física o por la edad no puedan empuñar un fusil, mandando a los parapetos a todos esos elementos que están emboscados en las grandes capitales, por ser muy necesario que todos sepan lo que es la guerra y las penalidades que se pasan en el frente mientras otros están en los cines o bebiendo cerveza tranquilamente.

(Continuará).



UN CONCIERTO EN EL CANCHAL

Llevábamos algunos días aburridos en la posición, pues mientras el trabajo de fortificación y confección de albergues nos ha tenido entretenidos no pensábamos en nada en nada que no fuera esto, y el cansancio físico nos tenía durante todo el día descansando de la faena de la noche, pero una vez que fué menos intenso ya íbamos sintiendo así como hastío.

De esto, como de casi todo lo que hace vibrar nuestros nervios, se han encargado los de la acera de enfrente, y en efecto, así ha sido; a su cargo ha estado el principio del concierto con que nos han obsequiado a altas horas de la madrugada; fué una música variada, de mortero, cañón, bombas, y claro que no podía faltar la melodía de los «pacos». En este concierto faltaba algo, pues esta gente todo lo deja por concluir, y de esto también nos encargamos nosotros (de la letra), y tan bien salió que fué una verdadera sinfonía.

Quizá que en su pobre

mente pensaran que nuestros oídos estaban poco habituados a semejante música, pero sufrieron un desengaño, y habrán podido apreciar que somos unos verdaderos dilectantes, pues que lejos de herirnos el tímpano sus notas, verían que las acompañábamos al canto, amoldándonos en un todo a la medida, tono y afinación, a como ellos nos la presentaron, no existiendo una sola nota discordante.

Esto quiere decir que así debemos seguir y que al enemigo le respondamos adecuadamente a como se nos presente, conteniéndole mientras los mandos ordenen resistir y haciéndole correr cuando nos manden avanzar, y siempre con el espíritu de esa noche, animándonos mutuamente (si es que lo necesitamos) con nuestros cantos proletarios, preludio de la cercana victoria que nos hará eternamente libres.

Antonio GRACIA

3.ª compañía.

4.º Batallón.

“Nuestra Brigada”

La componen hombres maduros y jóvenes de acero, hechos en las entrefías de la Sierra; sufrieron los días cálidos de julio y agosto y pasaron todas las calamidades de los meses de invierno que no fueron pocas; pero hija de la Columna Mangada, aprendió bien los consejos del viejo guerrillero. Nueve meses de lucha sosteniendo el empuje del enemigo que con grandes ansias quería violar la cerradura fuerte de nuestra frontera. Durante todo el invierno ni un paso dimos ni unes ni otros, todo fué resistir; pero llegó la primavera y estos hombres que deseosos de lu-

cha se encontraban, al mandato de sus jefes, una mañana temprano se desplegaron entre pinos y se arrebató al enemigo posiciones de suma importancia. El mando así lo esperaba, sabía que sus soldados estaban dispuestos a levantar vuelo fuera como quisiera y echar al enemigo de sus guaridas.

Nunca salió de sus labios la más mínima reclamación, ni exigió relevo, ni refuerzos, son hijos del trabajo y buenos soldados del pueblo. Nuestros jefes nos concedieron cuarenta y ocho y setenta y dos horas para ir a visitar nuestros familiares; marchábamos contentos.

(Pasa a la primera página)

LIQUIDACION

hecha por el Grupo "Antonio Coll", del S. R. I. (Tercer Batallón), en el día de la fecha, al Comité de frente.

Existencias ayer en metálico.....	8.127,95	
Liquidado al Comité de Frente:		
Por venta de sellos.....	4.133	
Por donativos.....	2.994,95	7.127,95
Existencia en metálico para la próxima liquidación.....	1.000	
Existencias en material:		
Sellos y carnets.....	1.796,30	
Existencias totales propiedad del Grupo.	2.796,30	

El secretario administrativo, Visto bueno, el secretario general,
PEDRO OSUNA NADADOR RAMON GALLEG0

Esta liquidación es la primera que hace el Comité elegido el día 5 de abril de 1937.

En lo sucesivo se dará cuenta en el Boletín del Grupo, en confección actualmente.

NOSOTROS Y ELLOS

Nosotros, el pueblo honrado y trabajador; ellos, la burguesía, el hambre, la esclavitud y la miseria.

Por eso luchamos nosotros, porque no queremos vernos sometido bajo el yugo de la hiena fascista, y en cambio queremos una España libre y culta, en la que no falte a nadie un pedazo de pan, como sucedía cuando eran los dueños de nuestro suelo el burgués, el cacique y el clero.

Creo que la mayoría de vosotros, lo mismo que yo, habréis tenido ocasión de ver muchas veces en las puertas de los cafés, teatros, etc., a mujeres y niños descalzos, medio desnudos y con las caras demacradas de hambre y de miseria, mientras los adinerados estaban sentados en sus buenos sillones, entregados a la vida de orgía y de placer, derrochando el dinero que nosotros les producíamos en las fábricas, en los talleres y en el campo, mientras millares de personas teníamos que pasar por la vergüenza de ir, como ya he dicho, de puerta en puerta pidiendo una limosna con qué poder aguan-

tar nuestro cuerpo decaído y abarrotado de miseria.

Nosotros no consentiremos jamás que los degenerados ejércitos que tenemos en frente puedan dar un paso hacia adelante, y si queremos y ansiamos todos que nuestros mandos den la voz de atacar para hacerlo con más coraje que nunca y terminar para siempre con estos parásitos, que al grito de viva España quisieron sumir en la más honda miseria, con la ayuda de los demás países fascistas.

Ellos han bombardeado muchas capitales indefensas y fuera de objetivo militar, como principalmente ha sido Madrid, creídos seguramente que con matar mujeres y niños íbamos a decaer, cuando ha sido al revés, porque la misma indignación que nos causan esos bárbaros bombardeos nos sirve para luchar con más coraje y vengar a las víctimas inocentes caídas.

Nosotros también podíamos bombardear Sevilla, Burgos, etcétera, y no lo hacemos, no por falta de aviación, que tenemos más que ellos, sino porque no queremos destruir

ni matar a criaturas y mujeres inocentes que nada tienen que ver con la culpabilidad de unos ex generales sin honor y sin vergüenza.

Nosotros ganaremos la guerra sin recurrir a tales actos de salvajismo como ellos emplean, y así demostramos al

mundo entero, como ya lo tenemos demostrado, que a un pueblo que lucha por su libertad no hay quien le venza.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

C. GOMEZ
(Corresponsal de Artillería.)

Primero de mayo

Fecha gloriosa del proletariado mundial.

¡España! Este ha sido el grito de los hermanos del mundo entero: ayudar a España. Por eso este día tan glorioso ha estado dedicado a España, en solidaridad con España y en protesta contra el fascismo internacional.

El proletariado español, por su parte, ha sabido lo que este día significaba y ha sido de intenso trabajo, tanto en la industria de guerra como en los distintos frentes de lucha.

Aquí, en nuestro frente, también hubiese querido hacer algo para conmemorar este día de lucha. Pregunto a un camarada de mi Compañía:

—Oye, camarada, ¿cómo crees tú que debíamos celebrar este día?

—¿Yo?—me dice—. ¡Aquí lo que teníamos que hacer es echarles a Avila por lo menos!

—Yo también estoy de acuerdo contigo—le contesto—, pero el mando sabe lo que hace, y si así no lo manda que lo hagamos no le creará conveniente.

Así que, camaradas, eso no ha impedido que este día nosotros tengamos en cuenta todo cuanto en otros frentes se ha hecho, para el día en que nos toque tenerlo presente y demostrar que aquí también hay soldados de la República que a través de los nueve meses de lucha se ven con capacidad suficiente para derrotar al enemigo.

Esto no es decirlo por alabarnos, sino que bien presen-

te lo tiene el mando; sabe que los soldados de su Brigada saben responder como uno solo.

Esto no quiere decir que debemos confiarnos del éxito de un combate, sino que del éxito de este combate debemos sacar más experiencias para que el próximo sea mayor todavía el éxito.

Esto, camaradas, es lo que tenemos que tener en cuenta: que corre la sangre de nuestros hermanos y están en peligro las vidas de nuestros hijos; para esto debemos leer y discutir AVANCE, periódico de la Brigada, que de él podremos sacar la suficiente capacidad para sabernos conducir en el combate.

Siento que este artículo no haya aparecido ante vuestros ojos el día Primero de Mayo, ya que éste hubiese sido mi mayor deseo.

Pero tener en cuenta lo que os dice este compañero, un simple soldado como vosotros, que lejos de desorientaros hará todo lo que su imaginación desarrolle en pro de nuestra causa.

¡Adelante, pues, camaradas! ¡Por una España próspera y feliz!

Félix CUADRADO
Corresponsal de Ametralladoras del 4.º Batallón.

Leed
AVANCE



avanza

VENCE- REMOS

Desde el primer instante en que cogimos las armas para hacer frente a los generales traidores rebelados contra el legítimo Poder constituido de la República española nos propusimos vencer.

¡Venceremos! Porque nuestro espíritu rebelde no podía soportar por más tiempo el infierno capitalista, que por momentos nos atenazaba imposibilitándonos para todo movimiento que tuviera como finalidad el obtener unas justas mejoras.

Venceremos, porque un pueblo sediento de libertad, al hacer frente a unos militarotes chulos y borrachos y a unos curas ambiciosos, no tiene más remedio que triunfar.

La sangre vertida en los campos de batalla, nuestros hogares destruidos y el asesinato en masa de mujeres y niños por la aviación enemiga no han de quedar impunes.

El factor hombre, como todos sabemos, lo tenemos en abundancia. Armamento eficaz también lo tenemos para estos hombres. Pero también es necesario y preciso remarcar las veces que sea posible que reforcemos nuestra disciplina y nuestra moral comba-

tiva para cubrir el objetivo que el mando nos marque.

Nos consta que el soldado del Ejército Popular, el combatiente de la causa antifascista, desea la lucha, por dura que ésta sea, a la inactividad en que nos vemos obligados a estar. Pero es que durante el tiempo que estemos inactivos debemos ir capacitándonos para ir adquiriendo, cada vez más, conocimientos que nos son necesarios y precisos para cuando llegue el momento de que tengamos que entrar en combate.

Camaradas combatientes, elevemos y reforcemos nuestra moral combativa para cuando el mando crea oportuno volver a operar. Estemos preparados, para un momento dado demostrar que sabemos luchar por nuestra causa.

Luchemos con denuedo y venceremos.

Venceremos, porque somos la razón.

Venceremos, porque representamos el paladín de la verdadera justicia.

¡Venceremos!

Antonio RAYA
Comisario de la 1.ª Compañía del tercer Batallón.



Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división

LA NUEVA AURORA

*Parias del mundo, alsed la noble frente
y veréis nuestro esfuerzo redentor:
un Mundo alborea feliz y riente
que es la victoria del trabajador,
que lucha en la trinchera
valiente
y audaz como una fiera.*

*Vuestros pechos abrid a la esperanza,
ante la aurora próxima a surgir,
que un mundo de rencores y venganza
destruye nuestro paso al resurgir
pletórico de vida,
y avanza
sin detención ni brida.*

*«Que una canción
llena de luz,
y una ilusión
de juventud,
vibra en el son
de mi laud.»*

*Tantos capullos de fecunda vida
que esta lucha sangrienta nos deshoja,
es lo que a la sociedad corrompida
hunde en las sombras de la noche roja,
sin que puedan curarse
la herida,
con la que han de asfixiarse.*

*Porque arrastra prestigios y blasones
que dicen de una casta odiosa y agraz,
y mientras preludia el pueblo en sus sonos
un himno de gloria, un himno de paz
que nos estrecha y hermana.
Canciones
de la gesta serrana.*

*«Con la canción
llena de luz,
y la ilusión
de juventud,
que vibra el son
de mi laud.»*

Eusebio MOYA

**La mejor prueba de nuestra victoria
es la desmoralización que existe en el
campo enemigo, reflejada en el número
de evadidos**